

Un grupo de enfermos de diabetes envían por 'sms' sus mediciones de glucosa

Un grupo diabéticos ha comenzado a enviar cada día los datos de sus concentraciones de glucosa a cuatro centros del Servicio Vasco de Salud, Osakidetza, a través de mensajes remitidos con sus teléfonos móviles.

La alternativa de facilitar estas mediciones a través de 'sms' es posible gracias a la utilización de un nuevo sistema informático que se ofrece a través de Internet, han explicado a EFE las tres enfermeras responsables del uso de esta tecnología, Marian Rubio, Itziar Landajo y Marta Camarero, en el hospital de Galdakao.

El Hospital de Txagorritxu, en Vitoria, y sendos ambulatorios en San Sebastián y Portugalete (Vizcaya) son los centros de la red pública de Osakidetza que también brindan a las personas diabéticas la posibilidad de enviar con un móvil las evaluaciones diarias de glucosa, según estas profesionales del servicio de Endocrinología de Galdakao.

A través de infrarrojos, los enfermos transfieren los datos recogidos en sus medidores de glucosa a su teléfono, para luego transmitirlos con un mensaje de móvil a un buzón de correo electrónico de la página web del programa, 'www.emminens.com', desde el que las enfermeras también envían 'sms' a los pacientes.

Antes de inyectarse las dosis de insulina, los enfermos de diabetes tipo 1 se realizan un mínimo de tres o cuatro glucemias capilares diarias para extraer pequeñas muestras sanguíneas y evaluar su nivel de glucosa.

Los nueve diabéticos que en el Hospital de Galdakao han comenzado a remitir sus datos por teléfono móvil son jóvenes que están habituados al uso de las nuevas tecnologías en su vida cotidiana y, según las enfermeras que les atienden, están 'contentos' con el nuevo sistema.

Hasta la fecha, venían apuntando en un cuaderno los miligramos de glucosa en sangre y las unidades de insulina que se administran en cada intervención.

De forma periódica, se desplazaban personalmente al hospital para presentar a las enfermeras la evolución de estos registros de forma que éstas puedan asesorarles sobre las variaciones en su tratamiento.

A la comodidad de no tener que acudir con tanta frecuencia al centro hospitalario se une un cambio en la relación del paciente con las enfermeras, que 'en cierta forma se vuelve más directa', opina Itziar Landajo.

Esta profesional cuenta que, en la medida en que son conscientes de que cada semana sus resultados serán revisados en el hospital y recibirán una respuesta, adquieren una mayor disciplina a la hora de llevar su registro sanitario.